



ENCUESTA NACIONAL DE SEGURIDAD ALIMENTARIA “EN CUBA HAY HAMBRE 2025”: UNO DE CADA TRES HOGARES CUBANOS REPORTÓ HAMBRE RECIENTE

Nota de prensa No.47 · Food Monitor Program y Cuido60

Bogotá, 04 de mayo de 2026

En el marco de la Feria Internacional del Libro de Bogotá, Food Monitor Program y Cuido60 presentan nuevos datos sobre inseguridad alimentaria, vejez, salud y cuidados en Cuba.

Bogotá, 4 de mayo de 2026.

En el marco de la Feria Internacional del Libro de Bogotá, Food Monitor Program y Cuido60 presentan los resultados de la Encuesta Nacional de Seguridad Alimentaria 2025, recolectada entre mayo y julio de 2025. A partir de 2 513 respuestas válidas en las dieciséis provincias cubanas, la encuesta muestra un deterioro sostenido de las condiciones alimentarias, una presión extrema sobre los ingresos de los hogares y un agravamiento de factores asociados como el acceso al agua potable, los apagones y la pérdida de alimentos por falta de refrigeración.

El 33,9 % de los encuestados reportó que algún miembro de su hogar se fue a dormir con hambre por falta de alimentos al menos una vez durante los últimos 30 días. La cifra aumentó 9,3 puntos porcentuales frente a 2024. Además, el 94,9 % declaró haber perdido algún grado de acceso a la compra de alimentos durante el último año y el 47,1 % afirmó que esa pérdida fue considerable o total.

La presión económica sobre los hogares es crítica: el 79,4 % destina el 80 % o más de sus ingresos mensuales a comprar alimentos, y el 40,6 % afirma destinar el 100 % de sus ingresos a comer. En cuanto a disponibilidad, apenas el 1,2 % encuentra surtido completo en agromercados o placitas estatales, mientras que el 99 % considera que existen problemas de abastecimiento en el país.

La crisis alimentaria también se agrava por el deterioro de servicios básicos. Solo el 18,3 % de los hogares reporta recibir agua potable todos los días, frente al 34,1 % registrado en 2024. A su vez, el 80,4 % señaló que los apagones afectaron su capacidad de cocinar durante los últimos seis meses y el 48,3 % reportó pérdida de alimentos por falta de refrigeración.

El mapa territorial muestra desigualdades marcadas. Granma y Guantánamo presentan los niveles más altos de hambre reportada, con 78,9 % y 78,7 %, respectivamente, más del doble del promedio nacional. En Matanzas, el 67,3 % de los encuestados reportó hambre en el hogar y el 70,2 % declaró pérdida considerable o total de acceso a la compra de alimentos.

Las personas mayores de 60 años aparecen como uno de los grupos más expuestos. El 55,6 % reportó pérdida considerable o total de acceso a alimentos y el 53,0 % destina todo su ingreso a comer. El módulo dirigido a personas mayores o a hogares donde viven personas mayores muestra además que el 80,2 % tuvo dificultades para conseguir medicamentos, el 25,6 % no recibió atención médica cuando la necesitó y el 29,8 % realizó trabajo de cuidados no remunerado.

Para Food Monitor Program y Cuido60, los resultados confirman que la inseguridad alimentaria en Cuba no se limita a la escasez de alimentos. Se articula con pérdida de poder adquisitivo, deterioro de servicios básicos, dificultades de acceso a medicamentos, baja cobertura de cuidados y sobrecarga de las redes familiares. La magnitud de los indicadores obliga a leer esta crisis como un problema de derechos humanos que compromete alimentación, salud, cuidado y dignidad, especialmente en la vejez.